

Una década de reinas

Cuando en 1986 Mendoza celebraba las bodas de oro de su fiesta máxima, surgió la **Comisión de Reinas Nacionales** de la Vendimia para trabajar activamente en la serie de trabajos previos a los festejos

Al cumplir una década de ininterrumpida labor en el ámbito vendimial, una nueva edición de nuestra fiesta máxima encuentra a **Teresa Ripol** al frente de la **Comisión de Reinas Nacionales de la Vendimia**, quien en marzo de 1975 obtuvo el cetro máximo representando a Guaymallén.

Teresita, como se la conoce en el ambiente vendimial, comentó que las integrantes de la comisión, además de ser estrechas colaboradoras y estar ligadas afectivamente a los festejos vendimiales, se sienten reconfortadas cuando les toca trabajar en pos de algún objetivo benéfico. Es por eso, afirmó, que también está abiertas a cualquier inquietud que les acerquen desde las diferentes entidades del medio.

Con respecto al tema de la elección, la titular de la Comisión de Reinas Nacionales de la Vendimia, se encargó de aclarar que *"el resultado no está manejado con anterioridad, como suele pensar la gente y nadie sabe quién saldrá reina"*.

Opinó que entre el grupo de candidatas al cetro máximo siempre hay camaradería y también competencia ya que *"sería anormal*

que no la hubiera".

Además, Teresita Ripol sostuvo que en ninguna fiesta nacional se hace una elección similar a la nuestra, sin que directamente anuncian el nombre de quien resultó ser reina y las respectivas princesas. Aseguró que no hay palabras para expresar lo que es sentir el fervor popular en un anfiteatro colmado de gente que ovaciona a la candidata que más le gusta.

Orgullo y emoción

Charlando con otras reinas nacionales, prácticamente coinciden en señalar que si bien saben que el cetro es para una sola de las chicas, todas tienen la misma esperanza de ganar, pero nunca están seguras de que así sea.

De todos modos, el sólo hecho de estar en el anfiteatro, ante tanta gente *"nos hace sentir orgullosas como mendocinas de tener una fiesta tan maravillosa ya que ninguna se compara con la nuestra en cuanto a la magnificencia. Particularmente me gustan todas las fiestas, más allá de cualquier incorporación tecnológica o libreto"*. Aseguró que a todas les pasa lo mismo cuando escuchan la marcha vendimial, vuelven a emocionarse y se remontan a la historia que les tocó vivir.

Los 60 años de la fiesta

Teresa Ripol, refiriéndose finalmente al significado de la fiesta para los mendocinos, comentó que es mucho más que un simple espectáculo artístico. *"Es un homenaje para toda la gente que trabaja en la vitivinicultura, desde quienes cultivan la vid hasta los elaboradores del vino. Ellos son los auténticos merecedores de esta fiesta"*.



Teresa Ripol, soberana nacional en 1975, ahora al frente de la Comisión de Reinas Nacionales de la Vendimia, ya cumple su primera década